

- [Parroquia](#)
  - [Horarios de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Historia de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Contacta](#)
- [Celebraciones](#)
  - [Eucaristía: La Santa Misa](#)
  - [Confesión y Reconciliación](#)
  - [Santo Rosario](#)
  - [Bautismo](#)
  - [Primera Comunión](#)
  - [Confirmación](#)
  - [Matrimonio](#)
  - [Visita a los enfermos](#)
- [Recursos y Liturgias](#)
  - [Liturgia de las Horas](#)
- [Actividades](#)
  - [Talleres](#)
- [Blog y RRSS](#)
  - [Blog](#)
  - [Boletín mensual](#)
- [Donar](#)

Seleccionar página

# DEL SEÑOR ES LA TIERRA Y CUANTO LA LLENA

ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:

El la fundó sobre los mares,

El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.  
Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.  
¿Quién es ese Rey de la gloria?

El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.  
¡Portones! alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.



- [Parroquia](#)
  - [Horarios de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Historia de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Contacta](#)
- [Celebraciones](#)
  - [Eucaristía: La Santa Misa](#)
  - [Confesión y Reconciliación](#)
  - [Santo Rosario](#)
  - [Bautismo](#)
  - [Primera Comunión](#)
  - [Confirmación](#)
  - [Matrimonio](#)

- [Visita a los enfermos](#)
- [Recursos y Liturgias](#)
  - [Liturgia de las Horas](#)
- [Actividades](#)
  - [Talleres](#)
- [Blog y RRSS](#)
  - [Blog](#)
  - [Boletín mensual](#)
- [Donar](#)

Seleccionar página

# NO HABIAN COMPRENDIDO LA ESCRITUA.

HASTA ENTONCES. NO HABÍAN COMPRENDIDO LA ESCRITURA.

El evangelio de Juan nos habla hoy precisamente de ese conjunto de **dificultades que nublan el entendimiento humano y lo hacen incapaz de comprender las verdades de la fe**. Los discípulas y discípulos no deben ir a buscar al Maestro al sepulcro. El lugar de Jesús de Nazaret ya no está entre los muertos, sino en la presencia de Dios desde donde anima a la comunidad a continuar su misión. María Magdalena comprende perfectamente este acontecimiento y, en lo profundo de su corazón, experimenta una alegría desbordante cuando descubre que el lugar para buscar a su Señor ya no es el cementerio.

Pedro y el otro discípulo corren alertados por la voz de la Magdalena. Pero, sólo el otro discípulo comprende el significado de la ausencia de Jesús. Pedro examina la tumba y las vendas, pero su entendimiento aún está atado a sus temores.

El evangelio concluye con la frase: **«hasta entonces no habían comprendido la Escritura»**, para mostrarnos cómo la comunidad de creyentes debió recorrer un largo camino antes de comprender el significado y el alcance histórico de la resurrección de Jesús. Mientras ellos y ellas aún lloraban de dolor por la ausencia del Maestro, él ya estaba animando la vida de la comunidad en la eucaristía, en la vida comunitaria y en la solidaridad con los más pobres.

El texto nos invita a hacer un camino de fe que nos haga comprender el significado de la resurrección de Jesús para nuestras vidas. No basta con correr de un lado para otro buscando al Señor sin comprender lo que su resurrección significa. Es necesario aprender a descubrir en los

signos de muerte el germen de la vida. Allí donde el discípulo desprevenido experimenta el vacío de la tumba, el 'otro discípulo', el que ama entrañablemente al Señor, descubre la manifestación más profunda del Dios de la vida.



- [Parroquia](#)
  - [Horarios de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Historia de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Contacta](#)
- [Celebraciones](#)
  - [Eucaristía: La Santa Misa](#)
  - [Confesión y Reconciliación](#)
  - [Santo Rosario](#)
  - [Bautismo](#)
  - [Primera Comunión](#)
  - [Confirmación](#)
  - [Matrimonio](#)
  - [Visita a los enfermos](#)
- [Recursos y Liturgias](#)
  - [Liturgia de las Horas](#)
- [Actividades](#)
  - [Talleres](#)
- [Blog y RRSS](#)
  - [Blog](#)
  - [Boletín mensual](#)
- [Donar](#)

Seleccionar página

» **TU ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR** » .

TU ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR, Y YO ME DEJÉ SEDUCIR.

Libro del profeta **Jeremías** 20, 7-18

En aquellos días, exclamó Jeremías: «**Tú me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir. Tú eras el más fuerte y yo fui dominado.** Ahora soy todo el día la irrisión y la burla de todo el mundo. Siempre que hablo tengo que proclamar: «¡Violencia! ¡Destrucción!» La palabra del Señor se ha vuelto para mí oprobio y befa todo el día. Yo me dije: «No pensaré más en él, no hablaré más en su nombre»; pero su palabra era en mis entrañas como fuego ardiente, encerrado en mis huesos; yo intentaba contenerlo, pero no podía. Oía las burlas de la gente: «Terror por doquier. Delatadlo, vamos a delatarlo.» Mis amigos acechaban mi traspié: «A ver si se descuida, y lo abatiremos y nos vengaremos de él.» Pero el Señor está conmigo, como fuerte guerrero; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo perpetuo que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomes de ellos, porque a ti encomendé mi al Señor, alabad al Señor, porque libra la vida del pobre de las manos de los impí el día en que fui engendrado, el día en que mi madre me parió no sea bendito. Maldito el hombre que anunció a mi padre: «Te ha nacido un varón», dándole una gran alegría. Ojalá que hubiera sido ese día como las ciudades que el Señor destruyó sin compasión; que escuche gritos de alarma en la mañana y alaridos de guerra al mediodía. ¿Por qué no me mató en el vientre? Habría sido mi madre mi sepulcro, y yo eterna preñez de sus entrañas. ¿Por qué salí del vientre para pasar trabajos y fatigas y acabar mis días derrotado?»

---



- [Parroquia](#)
  - [Horarios de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Historia de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Contacta](#)
- [Celebraciones](#)
  - [Eucaristía: La Santa Misa](#)
  - [Confesión y Reconciliación](#)
  - [Santo Rosario](#)
  - [Bautismo](#)
  - [Primera Comunión](#)

- [Confirmación](#)
- [Matrimonio](#)
- [Visita a los enfermos](#)
- [Recursos y Liturgias](#)
  - [Liturgia de las Horas](#)
- [Actividades](#)
  - [Talleres](#)
- [Blog y RRSS](#)
  - [Blog](#)
  - [Boletín mensual](#)
- [Donar](#)

Seleccionar página

# EL VALOR DE LA SANGRE DE CRISTO

EL VALOR DE LA SANGRE DE CRISTO.

Catequesis de san Juan Crisóstomo, obispo (Catequesis 3, 13-19: SC 50, 174-177)

¿Deseas conocer el valor de la sangre de Cristo? Remontémonos a las figuras que la profetizaron y recordemos los antiguos relatos de -dice Moisés- un cordero de un año; tomad su sangre y rociad las dos jambas y el dintel de la casa. «¿Qué dices, Moisés? La sangre de un cordero irracional ¿puede salvar a los hombres dotados de razón?» «Sin duda - responde Moisés-: no porque se trate de sangre, sino porque en esta sangre se contiene una profecía de la sangre del Señor.» Si hoy, pues, el enemigo, en lugar de ver las puertas rociadas con sangre simbólica, ve brillar en los labios de los fieles, puertas de los templos de Cristo, la sangre del verdadero Cordero, huirá todavía más lejos.

¿Deseas descubrir aún por otro medio el valor de esta sangre? Mira de dónde brotó y cuál sea su fuente. Empezó a brotar de la misma cruz y su fuente fue el costado del Señor. Pues muerto ya el Señor, dice el Evangelio, uno de los soldados se acercó con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió agua y sangre: agua, como símbolo del bautismo; sangre, como figura de la eucaristía. El soldado le traspasó el costado, abrió una brecha en el muro del templo santo, y yo encuentro el tesoro escondido y me alegro con la riqueza hallada. Esto fue lo que

ocurrió con el cordero: los judíos sacrificaron el cordero, y yo recibo el fruto del costado salió sangre y agua.

No quiero, amado oyente, que pases con indiferencia ante tan gran misterio, pues me falta explicarte aún otra interpretación mística. He dicho que esta agua y esta sangre eran símbolos del bautismo y de la eucaristía. Pues bien, con estos dos sacramentos se edifica la Iglesia: con el agua de la regeneración y con la renovación del Espíritu Santo, es decir, con el bautismo y la eucaristía, que han brotado, ambos, del costado. Del costado de Jesús se formó, pues, la Iglesia, como del costado de Adán fue formada esta misma razón, afirma san Pablo: Somos miembros de su cuerpo, formados de sus huesos, aludiendo con ello al costado de Cristo. Pues del mismo modo que Dios formó a la mujer del costado de Adán, de igual manera Jesucristo nos dio el agua y la sangre salidas de su costado, para edificar la Iglesia.

Y de la misma manera que entonces Dios tomó la costilla de Adán, mientras éste dormía, así también nos dio el agua y la sangre después que Cristo hubo de qué manera Cristo se ha unido a su esposa, considerad con qué alimento la nutre. Con un mismo alimento hemos nacido y nos alimentamos. De la misma manera que la mujer se siente impulsada por su misma naturaleza a alimentar con su propia sangre y con su leche a aquella a quien ha dado a luz, así también Cristo alimenta siempre con su sangre a aquellos a quienes él mismo ha hecho renacer.



- [Parroquia](#)
  - [Horarios de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Historia de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Contacta](#)
- [Celebraciones](#)
  - [Eucaristía: La Santa Misa](#)
  - [Confesión y Reconciliación](#)
  - [Santo Rosario](#)
  - [Bautismo](#)
  - [Primera Comunión](#)

- [Confirmación](#)
- [Matrimonio](#)
- [Visita a los enfermos](#)
- [Recursos y Liturgias](#)
  - [Liturgia de las Horas](#)
- [Actividades](#)
  - [Talleres](#)
- [Blog y RRSS](#)
  - [Blog](#)
  - [Boletín mensual](#)
- [Donar](#)

Seleccionar página

# NO ME MUEVE, MI DIOS, PARA QUERERTE

NO ME MUEVE, MI DIOS, PARA QUERERTE

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido;  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme  
el verte clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,  
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No tienes me que dar porque te quiera;  
pues, aunque cuanto espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera. Amén.



- [Parroquia](#)
  - [Horarios de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Historia de la Parroquia Santa Beatriz](#)
  - [Contacta](#)
- [Celebraciones](#)
  - [Eucaristía: La Santa Misa](#)
  - [Confesión y Reconciliación](#)
  - [Santo Rosario](#)
  - [Bautismo](#)
  - [Primera Comunión](#)
  - [Confirmación](#)
  - [Matrimonio](#)
  - [Visita a los enfermos](#)
- [Recursos y Liturgias](#)
  - [Liturgia de las Horas](#)
- [Actividades](#)
  - [Talleres](#)
- [Blog y RRSS](#)
  - [Blog](#)
  - [Boletín mensual](#)
- [Donar](#)

Seleccionar página

## FELICITACIONES A LOS «JOSE».

Marzo 19 **San José**, Esposo de la Virgen María.

**José significa «Dios me ayuda».**

De San José únicamente sabemos los datos históricos que San Mateo y San Lucas nos narran en el evangelio. Su más grande honor es que Dios le confió sus dos más preciosos tesoros: Jesús y María. San Mateo nos dice que era descendiente de la familia de David.

Una muy antigua tradición dice que 19 de Marzo sucedió la muerte de

nuestro santo y el paso de su alma de la tierra al cielo.

Los santos que más han propagado la devoción a San José han sido: San Vicente Ferrer, Santa Brígida, San Bernardino de Siena (que escribió en su honor muy hermosos sermones) y San Francisco de Sales, que predicó muchas veces recomendando la devoción al santo Patriarca. Pero sobre todo, la que más propagó su devoción fue Santa Teresa, que fue curada por él de una terrible enfermedad que la tenía casi paralizada, enfermedad que ya era considerada incurable. Le rezó con fe a San José y obtuvo de manera maravillosa su curación. En adelante esta santa ya no dejó nunca de recomendar a las gentes que se encomendaran a él. Y repetía: «Otros santos parece que tienen especial poder para solucionar ciertos problemas. Pero a San José le ha concedido Dios un gran poder para ayudar en todo». Hacia el final de su vida, la mística fundadora decía: «Durante 40 años, cada año en la fiesta de San José le he pedido alguna gracia o favor especial, y no me ha fallado ni una sola vez. Yo les digo a los que me escuchan que hagan el ensayo de rezar con fe a este gran santo, y verán que grandes frutos van a conseguir». Y es de notar que a todos los conventos que fundó Santa Teresa les puso por patrono a San José.

San Mateo narra que San José se había comprometido en ceremonia pública a casarse con la Virgen María. Pero que luego al darse cuenta de que Ella estaba esperando un hijo sin haber vivido juntos los dos, y no entendiendo aquel misterio, en vez de denunciarla como infiel, dispuso abandonarla en secreto e irse a otro pueblo a vivir. Y dice el evangelio que su determinación de no denunciarla, se debió a que «José era un hombre justo», un verdadero santo. Este es un enorme elogio que le hace la Sagrada Escritura. En la Biblia, «ser justo» es lo mejor que un hombre puede ser.

Nuestro santo tuvo unos sueños muy impresionantes, en los cuales recibió importantísimos mensajes del cielo.

En su primer sueño, en Nazaret, un ángel le contó que el hijo que iba a tener María era obra del Espíritu Santo y que podía casarse tranquilamente con Ella, que era totalmente fiel. Tranquilizando con ese mensaje, José celebró sus bodas. La leyenda cuenta que doce jóvenes pretendían casarse con María, y que cada uno llevaba en su mano un bastón de madera muy seca. Y que en el momento en que María debía escoger entre los 12, he aquí que el bastón que José llevaba

milagrosamente floreció. Por eso pintan a este santo con un bastón florecido en su mano.

En su segundo sueño en Belén, un ángel le comunicó que Herodes buscaba al Niño Jesús para matarlo, y que debía salir huyendo a Egipto. José se levantó a medianoche y con María y el Niño se fue hacia Egipto.

En su tercer sueño en Egipto, el ángel le comunicó que ya había muerto Herodes y que podían volver a Israel. Entonces José, su esposa y el Niño volvieron a Nazaret.

La Iglesia Católica venera mucho los cinco grandes dolores o penas que tuvo este santo, pero a cada dolor o sufrimiento le corresponde una inmensa alegría que Nuestro Señor le envió.

El primer dolor: Ver nacer al Niño Jesús en una pobrísima cueva en Belén, y no lograr conseguir ni siquiera una casita pobre para el nacimiento. A este dolor correspondió la alegría de ver y oír a los ángeles pastores llegar a adorar al Divino Niño, y luego recibir la visita de los Magos de oriente con oro, incienso y mirra.

El segundo dolor fue el día de la Presentación del Niño en el Templo, al oír al profeta Simeón anunciar que Jesús sería causa de división y que muchos irían en su contra y que por esa causa, un puñal de dolor atravesaría el corazón de María. A este sufrimiento correspondió la alegría de oír al profeta anunciar que Jesús sería la luz que iluminaría a todas las naciones, y la gloria del pueblo de Israel.

El tercer dolor fue la huida a Egipto. Tener que huir por entre esos desiertos a 40 grados de temperatura, y sin sombras ni agua, y con el Niño recién nacido. A este sufrimiento le correspondió la alegría de ser muy bien recibido por sus paisanos en Egipto y el gozo de ver crecer tan santo y hermoso al Divino Niño.

El cuarto dolor fue la pérdida del Niño Jesús en el templo y la angustia de estar buscándolo por tres días de casa en casa. A este sufrimiento le siguió la alegría de encontrarlo sano y salvo y de tenerlo en sus casa hasta los 30 años y verlo crecer en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres.

El quinto dolor fue la separación de Jesús y de María al llegarle la hora de morir. Pero a este sufrimiento le siguió la alegría, la paz y el

consuelo de morir acompañado de los dos seres más santos de la tierra. Por eso invocamos a San José como Patrono de la Buena Muerte, porque tuvo la muerte más dichosa que un ser humano pueda desear: acompañado y consolado por Jesús y María.

San José, el santo del Silencio. Es un caso excepcional en la Biblia: un santo al que no se le escucha ni una sola palabra. No es que haya sido uno de esos seres que no hablaban nada, pero seguramente fue un hombre que cumplió aquel mandato del profeta antiguo: «Sean pocas tus palabras». Quizás Dios ha permitido que de tan grande amigo del Señor no se conserve ni una sola palabra, para enseñarnos a amar también nosotros en silencio. «San José, Patrono de la Vida interior, enséñanos a orar, a sufrir y a callar».

Un dato curioso: desde que el Papa Pío Nono declaró en 1870 a San José como Patrono Universal de la Iglesia, todos los Pontífices que ha tenido la Iglesia Católica desde esa fecha, han sido santos. Buen regalo de San José.

Santa Teresa repetía: «Parece que Jesucristo quiere demostrar que así como San José lo trató tan sumamente bien a El en esta tierra, El le concede ahora en el cielo todo lo que le pida para nosotros. Pido a todos que hagan la prueba y se darán cuenta de cuán ventajoso es ser devotos de este santo Patriarca».

«Yo no conozco persona que le haya rezado con fe y perseverancia a San José, y que no se haya vuelto más virtuosa y más progresista en santidad».

(Sta Teresa)

[Contacta con nosotros](#)

- [Seguir](#)
- [Seguir](#)
- [Seguir](#)
- [Seguir](#)

2026 Parroquia Santa Beatriz